

S.M./R.12

FULL MENORQUÍ

Suplement de EL IRIS

NÚM. 10

Ciudadella 20 d'Octubre de 1934

ANY I



Casa y Hospital de S. Antonio Abad de Ciudadela

(Continuación)

IV

Entrega de un solar y de la ermita

Tres años y medio más tarde, el mentado comendador de la preceptoría de Mallorca, Rdo. D. Antonio Gaya, hacía constar, mediante documento público de 22 de abril de 1700, que se obligaba, en nombre propio y de sus sucesores, al cumplimiento exacto y perpetuo de todos los pactos y condiciones referidos, estipulados por su apoderado y la universidad menorquina.

Parece ser que dicho comendador debió impetrar de Carlos II, por aquel tiempo, la real licencia para la fundación.

Pocos meses después hallábase otra vez en Ciudadela Fray Poncio Pastor, que fué el que estuvo encargado de todas las gestiones que debían practicarse en esta ciudad. Con las instancias que fué elevando en esta segunda ocasión, obtenía, en 27 de julio, la venia del Ilre. Sr. Paborde de Menorca, Dr. Domingo Albertí, y del reverendo clero parroquial de Ciudadela; en 28 de agosto conseguía el decreto favorable del Muy Ilre. Sr. Gobernador y Capitán General de la Isla, D. Sebastián Suau de Ventimilla, y en 12 de septiembre recababa del Tribunal del Real Patrimonio de Menorca, el decreto para el establecimiento de un solar, en tierras de la mencionada «Quintana de la part de Tramuntana»; para la fabricación de la casa y hospital junto a la ermita de Santa Rosalía, con la sola carga de un censo de cuatro sueldos anuales a favor del Real Patrimonio.

La forma que presentaba dicho solar era la de un cuadro, cuyo lado más corto, que era el del sur, medía unos 160 palmos, el del norte 384, el de levante 485, y el de poniente 473. Quedaron comprendidas dentro de él la ermita y «la pedrera fonda»; y desde el susodicho lado sur, que era en donde el solar había de tener su entrada, hasta llegar a la ermita mediaba un espacio de 56 palmos.

La demarcación del expresado solar, y su inmediata entrega a Fray Poncio Pastor hicieron en la tarde de día 14 del mismo septiembre de 1700, con las

formalidades en uso en aquellos tiempos. Para ello constituyóse, en la misma quintana el citado tribunal, compuesto, en aquel acto, de su presidente el Muy Mag.^{co} Sr. D. José de Vigo y de Nadal, Lugarteniente de Procurador del Real Patrimonio, del Mag.^{co} Dr. Antonio Landivar, Abogado fiscal y Patrimonial, del notario Rafael Febrer, menor, Escribano y Coadjutor del Real Patrimonio, del Discreto Miguel Torrents, Procurador fiscal y Patrimonial, y de Guillermo Dayá, Alguacil de la misma Procuración. Trasladáronse también allí los Muy Mag.^{cos} Sres. Jurados Gabriel Gomila, Doncel, Dr. José Tallavull, médico, ciudadano, Andrés Riera, conductor de la posesión el Furí, y Miguel Caymaris, herrero, el Ilre. Sr. Dr. Jaime Juan, Vicario General y Oficial de Menorca, el Ilre. Sr. Dr. Domingo Albertí, Paborde de la Isla, otros eclesiásticos de los más decanos, algunos caballeros titulares y varias personas devotas. Verificada que fué por el tribunal la entrega del solar a Fray Pastor, acto seguido el citado paborde también hizo entrega de la ermita al mismo religioso, preveniéndole que para poder edificar necesitaba la previa autorización del prelado de Mallorca.

V

Institución de la casa

El 11 del siguiente mes de octubre, el mismo religioso lego ya estaba buscando recursos para ayuda de las obras que tenía en proyecto, y contaba empearlas por la fábrica de habitación para los religiosos.

Dieciseis meses más tarde, el Muy Ilre. Sr. doctor D. Miguel de Serralta, Canónigo y Vicario General y Oficial de Mallorca, mediante decreto expedido el 19 de febrero de 1702, en que la sede episcopal estaba vacante, concedió permiso al referido comendador de Mallorca, Rdo. D. Antonio Gaya, para poder erigir y fundar la casa, arregladamente a los pactos y condiciones convenidos en 1696 entre Fray Pastor y la Universidad de Menorca.

Parece que debió ser erigida aquel mismo año, o al siguiente, pues ya existía a principios de 1704, como así se desprende del hecho de haber formulado el vicario general de Mallorca, en 6 de febrero del citado año 1704, una reclamación por haber sido trasladado, en Ciudadela, un reo de hurto, desde la Igle-

sia de San Francisco a la Iglesia del Hospital de San Antonio, sin la previa autorización de la autoridad eclesiástica.

Consta de un documento que citaré más adelante, que antes del año 1709, el presidente que había en la casa y hospital de San Antonio fué echado de la Isla, por desafecto. Es muy verosímil que este hecho estuviese relacionado con los acontecimientos que ocurrieron en Menorca cuando la guerra de sucesión, durante la cual los municipios de esta isla en dos ocasiones reconocían por rey a Felipe V, y en otras dos al archiduque de Austria, con el nombre de Carlos III. Nada tendría de extraño que a dicho presidente lo hubiese expulsado el gobernador de Menorca, don Diego Leonardo Dávila, cuando desplegaba, en 1707, su actividad en encarcelar, e incluso en ahorcar, remitir a galeras y desterrar a indefensos partidarios del archiduque, sin distinción de seglares, eclesiásticos ni religiosos.

La expulsión indicada no sería un suceso aislado y meramente accidental, sino que iría acompañado o seguido de algún otro hecho o circunstancia que dió motivo a que algo más tarde la casa fuese fundada de nuevo, según aparece de los datos que van a verse.

RAFAEL BOSCH FERRER, *Pbro.*

(Seguirá.)

Un episodio de la guerra de Sucesión

(Conclusión)

El tres de Enero recibe Saura una comunicación de Dávila y la traslada al Comandante Net para que se entere de su contenido e invitándole al propio tiempo a pasar a Mahón para tratar de aquella, la que recibe este en el camino, cuando se dirigía a esta ciudad. El cuatro hubo Consejo de Guerra con asistencia de Net en el convento de Jesús, inmediato a la parroquia actual de San Francisco, acordando hacerse fuertes en Binisarmeña. Estando en esta reunión se recibe noticia de que el enemigo desembarca por Cala Pedrera (cerca del actual Villacarlos) y Cala Fons y se decide reforzar la línea de bloqueo con toda la fuerza que se pudo reunir mandada por los jurados Sintés, Sanroman y Sanz, quedando en Mahón Saura y Net. A las 11 de la mañana empezó el combate avanzando los partidarios del pretendiente por Cala Figuera sobre Cala Fons y Pedrera, obligando a los sitiados a retroceder con pérdida de dos cañones, a pesar del fuego que recibían los bloqueadores por su izquierda, desde los navíos. Reechos los aliados, a las dos de la tarde son rotas las líneas de los sitiadores por Biniatap, donde había acu-

dido Juan Miguel Saura haciendo prodigios de valor personal (1) pronunciándose en franca retirada pese a los esfuerzos de Carbonell que no logró contenerlos, alcanzando el Portal de dalt (arco de San Roque) a las cuatro de la tarde, siguiendo a la desbandada hacia Alayor por el camino de Torralba. Igual rumbo tomó Saura cogiéndole la noche a la altura de Binijanó donde pernoctó y supo por Net que le mandó un propio desde Alayor donde se encontraba, que Mahón se había entregado, aconsejándole que siguiera a Ciudadela, donde llegó el día seis. Sabedores Saura y Net, de que Mahón y Alayor se habían pronunciado por Felipe V., piden nuevos refuerzos a Mallorca y hacen provisiones para resistir. El ocho de Enero, llega de Mahón un propio, con cartas del Gobernador don Leonardo Dávila para Net y los jurados, a las que sigue al día siguiente el Baile de Mahón D. Francisco Seguí, para confirmarlas de viva voz sin asistencia de Saura, que con noticia de que Ciudadela iba a pronunciarse igualmente, escapó a Mallorca con toda su familia, el mismo día por la noche, eludiendo el duro castigo de que fueron objeto los partidarios del pretendiente, ordenado por el Gobernador D. Leonardo Dávila. Difícil es descubrir los móviles que guiaron a D. Juan Miguel Saura en sus determinaciones, pero es innegable que reunía a un valor personal grande una inteligencia cultivada y un constante deseo de excederse a si mismo. Graves quebrantos sufrió en sus bienes, de los que fué indemnizado por los ingleses al apoderarse de Menorca el año siguiente, reconstituyéndole su casa solariega de Ciudadela y dándole el cargo de Gobernador de paisanos de toda la isla. Los hechos descritos y la dura represión ordenada por Dávila, fueron el prólogo del desembarco inglés en 19 de Septiembre de 1708, so espá de aliados del Archiduque Carlos, al que siguió la plena posesión de la isla en 1713 por el tratado de Utrech, que conservaron hasta 1802 con los dos paréntesis de la conquista francesa en 1756 que la mantuvo bajo este dominio hasta 1763 y la reconquista española de 1782 a 1793. Por la paz de Amiens y la diligencia del Capitán General de Mallorca D. Juan Miguel Vives, recobramos nuestra nacionalidad el 14 de junio de 1802, como no ignoran la mayoría de mis lectores.

JAIME VIDAL.

(1) Cuentan que al describir a un amigo el combate, le decía que había atravesado con su espada «hasta San Pere» que estaba grabado en la hoja junto a la empuñadura. La espada figura en el museo que fué de D. Juan Pens y Soler.

“Or vei i mel vèa”

Joves estudiants fa poc me demanaven: ¿l que no tornarà a escriure més en es FULL MENORQUÍ de «El Iris»? Si en té d'or vei i mel vèa ¿per què no m'ho lo mostra i m'ho la deixa ensaborir? Tenen raó i per tant, si nengú hi posa entredit, anirem enviant col·leccions de trossos curts i bons perquè el publiquin.

Tot lo dit sortirà com a introducció, com a *prolongo* (1) que deia una dona qui havia llegit un llibre i que era lo que li havia agradat més, per contar un succés des temps des Francesos.

Record encara moltíssim bé, de quan era jove estudiant (just com que sia avui), que sentia cridar pes carrers de Ciutadella: *¡Calç de cala Mitjana! ¡Calç d'Alcaufar!* (2).

De manera que ja de temps enrera tenia anomenada sa nostra calç d'Alcaufar i era coneguda per tots es pobles de s'Illa; puis diuen es qui hi entenen que si bé no fa blanc d'allò més, emperò s'aferra molt en es pedreny i l'atura de que faixi salobre; i a l'enrevessa, sa calç de cala Mitjana i sa d'Alayor, fan moltíssim blanc, mes no s'agafa tant i quan un s'acosta en aquest emblancat se l'endu per sa roba, perquè es calç qui *deixa*. I aquestes qualitats i defectes són sa causa de que sa d'Alcaufar sempre tengui més preu, vagi més cara que sa d'altres parts.

Idò, conten ets homos ja vell, que un mestre d'obres de per Mahó qui feia una casa, amb es tracte amb es senyor d'emprar calç d'Alcaufar, i no d'Alayor, que sempre era més barato aquesta, que un dia li descarregaven una carretada de sa calç d'Alayor davant ses obres i a vista des senyor. Vet aquí, que justament llavors, passaven per so davant des Francesos i un digué a s'altre: *¡d'aló, d'aló!* i li assenyala va sa calç, i es mestre, pòlissa que era, creent que li descobrien sa *metufa* davant es senyor qui era es pagano s'eisi planta i lis diu tot roncant: «¿de quan ença sa calç es d'Alaó? No és d'Alaó, no; d'Alcaufar és i de sa bona. ¿Què s'han cregut vostès i ara?» Ell es mestre, se prengué que el delataven.

Naturalment, aquells dos Francesos qui no lis havia cridat s'atenció més que s'aigo que tiraven a dins sa calç (3) per apagar-la, tal vegada cosa que no ha-

(1) Vaig deixar un llibre per llegir a una dona qui passava per molt sabuda i quan lo tornà li vaig demanar: ¿que li ha agradat es llibre? i ella me contesta: «si; emperó es *prolongo* es lo que m'agrada més; el llegí dues vegades». Volia dir es *prólogo*.

(2) Hem vist i llegit papers i comptes vells de fa dos-cents anys, des lloc d'Alcaufar i mai l'escrivien així, sinó que posaven: *Calfar*, o *Cala-Calfar*, mes, quan se començà a castellenitzar-ho tot, posaren *Alcaufar*.

(3) A sa calç fusa o de terrós posada dins una pica grossa i plana o en terra voltant-la de sauló, la fonen amb aigo que li van posant a poc a poc, perquè no se cremi i s'apagui. D'aquesta operació se gent en diu: *fondre sa calç*.

vien vist mai, sentint es crits des mestre, no se van acabar d'aturar i van pendre llargo; i es mestre, lis contestá, sense sebre que volgués dir *aló-aigo*, demostrant que estava ferit d'ula. I és que és ben ver, que, qui es confrare pren candela.

Tot açò nos demostra que sa millor calç és sa d'Alcaufar i que sa pedra o roca menorquina, de si, és calcinosa, almenys sa de tota sa vorera de migjorn de s'Illa.

FILA OR.

De re folklòrica

Sòcios de Casaubà,
cuidau bé ses vostres eres;
que es blat que hagueu de sembrar
estigui net de porgueres;
perquè ses males llavors
mescrades amb es blat bo,
resulta de tot açò
que en lloc de fer tres fa dos.

Si voleu tenir bon any
escampau abonos químics,
protegiu ets animals
que vos donen benefici,
com és ara, es capsigrany,
es calàpat, es rupit,
es pardal tan avorrit
qui desapareix del camp;
sa titina, s'ui de bou,
es vitrac, i es rossenyol,
i molts d'altres que no dic.

Tots aquests s'umplen sa panxa
de millons d'animalets
i en açò està s'avantatge
de tots aquests ocellets.

Diuen que es mengen es gra,
que mos fan malbé sa fruita;
això no és més que una fuita
des qui no saben comptar.

Si a una balança posam
sa suma des perjudicis
i en una altra es beneficis,
veurem que aquests són més grans.

Deixau anar de raons;
s'experiència mos diu:
no faixeu malbé cap niu
i ets ocells deixau criar,
si no, temps arribarà
que anirem coca-caliu.
Tot açò es un gran motiu
p'ets ocells deixar volar.

J. G.

SILUETES HISTORQUES

SOR BLANCA MASCARÓ

Es del temps de l'any de la desgràcia. Poques són les dades que tenim d'aquesta Religiosa Clarissa. Successora en el càrrec d'Abadessa de la gloriosa Màrtir Sor Agueda Ametller, a ella se deuen els treballs de nova organització i restauració del Convent de Santa Clara, molt mal tractat pels turcs.

Captives les monges dels invasors, va quedar el Convent sense cap persona que el cuidés, els magnífics Jurats varen tenir que elegir D. Juanot Martorell, Donzell, perquè interinament cuidés de dit Convent.

Rescatada i arribada a Ciutadella Sor Blanca Mascaró, ó *Mascarona*, si feminitzam els llinatges, com s'acostumava aquells temps, fou nomenada i designada Adadessa pel R. Pare Provincial Fra Tomás Rovira, Franciscà, segons despatx firmat en Girona el 12 de Gener de 1559.

En possessió del càrrec d'Abadessa, en virtut d'aquest nomenament, se dirigeix en 20 de Gener de 1561, als magnífics senyors Jurats, demanant poder dispondre lliurement del Convent i poder nomenar-ne procurador. Immediatament se li concedí tal gràcia, ja que «com per disposició de dret sia cosa clara» que tornant en dit Monastir qualsevol de las Monjas de dit Monastir y Convent aquella es senyora dels bens y Monastir de sus dit... axí ella llibrement pot crear y ordenar per cónomo y Procurador de dit convent, aquell que ben vist li sia.» (1)

Que el Convent de Santa Clara va quedar molt mal tractat amb motiu de la invasió turca ho llegim en la «Crònica de S. Francisco» (2) i en una carta del Pavorde Martí a l'Il. ltrim. Sr. Bisbe de Cuenca, Comissari General de Creuada perquè se li enviï els diners concedits pel Rei, per reparació dels temples de Menorca en els quals no es poden celebrar els Divins Oficis. (3) De manera que els treballs de Sor Blanca

(1) Llibre primer de determinacions, N.º 10. - Fol. 89.

(2) «...los Turcos tomaron la villa de Ciudadela en la Ifla de Menorca el año de mil y quinientos y cincuenta y ocho, quemaron dos conventos el de San Francisco y Santa Clara». - Crònica de N. P. S. Francisco y de fu Apoftolica.

Ordé. Cuarta parte, libro III, Cap. XLIV, pág. 203.

(3) *Vila Anglada*. - El Pavorde Dr. Marcos Martí y Totxó, pàgina 234.

Mascaró, van tenir que adreçar-se a la restauració del Convent.

Encara que segons les llistes publicades pels historiadors, de les Religioses captives, no figura el nom de Sor Blanca, se sap que va ésser una de les captives dels turcs

Segons Ramis, va exercir el càrrec d'Abadessa fins l'any 1568.

Honrem, ciutadellencs, la memòria d'aquesta Venerable Religiosa, que sapiguè restaurar i conservar el més antic Convent d'aquesta illa, niu i verger de virtuoses i santes verges que aturen amb les seves oracions i penitències, los càstigs que mereixem pels vergonyosos i descarats costums dels nostres temps.

R.

Notes històriques

Preses d'un breviari franciscà

Dia 31 decembre de 1813 a una hora de la tarde passá de esta vida para la millor, la anima del Doctor Gabriel Aleñyá Mallorquí, Rector de la parroquial Iglesia de la Ciutat de Mahó y este es lo ultim qui se ha enterrat en dita parroquial Iglesia, y el motiu de no haver enterrat mes en dita Iglesia ni en las altres del poble es: porque el mateix dia que murigué el dit rector, fone beneit el sementiri y luego entimaren a todas las Comunidades que per ningun pretexto se atrevessin a enterrar mes.

Lo ultim difunt que fone enterrat en la Iglesia de Carmalitas de Mahó es Mestra Bartomeu Sintas mari. de juana vinent el qual murí el dia 28 decembre de 1813 a las 10 horas de la nit.

El darrer difunt qui ses enterrat (si be que *turtive*) en la Iglesia de los Francos de Mahó es el Patró Diego Rodrigues qui morí el primer dia de lo año 1814.

Dia 4 Janer de 1814 morí el Illustrissim Sr D^a Pera Antoni Juan Baile de Menorca Español de nacio a las 3 del matí y no le enterraren fins el dia 6 a la tarde.

Preguem per tots.